

GERMÁN GÓMEZ CROVETTO

"LA FUNDACIÓN ES EL BRAZO SOLIDARIO DE CUBA"

CON LA CONVICCIÓN DE QUE LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN EN VALORES SON DOS DE LAS CLAVES PARA UNA SOCIEDAD MÁS INTEGRADA, EL PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN CUBA RENUEVA UN COMPROMISO SOCIAL ASUMIDO QUE CRECE AÑO TRAS AÑO. Y SE EMOCIONA CON LAS HISTORIAS.

Desde enseñar oficios hasta acompañar a las familias en su rol educador, pasando por trabajar la importancia del deporte como generador de valores, la Fundación CUBA se involucra en comunidades vulnerables ofreciendo distintas actividades.

En esta entrevista, su presidente, Germán Gómez Crovetto, destaca la vocación de los voluntarios, proyecta el futuro de la Fundación y recuerda con alegría las palabras de una madre que participa en los programas.

¿Cómo se vivió en la Fundación el festejo del centenario?

En el Consejo de Administración, integrado por 10 socios, vivimos un año de alegría y orgullo por pertenecer a un club que durante sus 100 años mantuvo sus banderas en alto. Quienes participan en los programas viven la Fundación como un club, especialmente los jóvenes que participan del programa Deporte y Valores; sus camisetas tienen nuestros mismos colores y se sienten "cubanos". Con gran espíritu festivo hicimos nuestro "100", filmado desde un drone, formado por las 600 personas que pertenecen a las familias que participan de nuestros programas.

La creación de la Fundación fue uno de los hitos importantes de la historia del club. ¿Qué le aportó la Fundación a la historia de CUBA?

Desde bastante tiempo antes de la creación de la Fundación, en el club hubo una gran preocupación y participación por acompañar a familias vecinas en situación vulnerable, sobre todo en Villa de Mayo. La creación de la Fundación fue consecuencia de ello, fue dar un paso hacia adelante, logrando institucionalizar, profesionalizar y potenciar el trabajo social que informalmente se hacía. Hoy podemos decir que la Fundación es el brazo solidario de CUBA.

¿De qué forma se alinean los objetivos del Club y de la Fundación? ¿Cuáles son los pilares sobre los que se apoya la Fundación?

CUBA busca que sus integrantes practiquen actividades deportivas y culturales que complementen su formación. Del mismo modo, el Club, por medio de su Fundación, tiene presencia activa en las zonas de Los Polvorines y Fátima, donde a través de sus programas se involucra con las familias participantes, a fin de potenciar y desarrollar las capacidades de sus integrantes.

¿Cuáles son los objetivos de la Fundación para este 2019? ¿Y sus proyectos a futuro?

Este año estamos realizando diversas acciones para lograr ampliar nuestra base de adherentes individuales e institucionales. Ello nos permitirá fondear la proyectada ampliación de nuestros programas, a fin de atender las crecientes demandas en las zonas donde actuamos.

En el programa de oficios hubo 105 egresados en el 2018 y proyectan el doble para este año. ¿Qué significa eso para la Fundación?

Nuestro proyecto durante estos dos últimos años fue —y sigue siendo— dar un fuerte impulso a los talleres donde enseñamos oficios. Este año tenemos previsto hacer 12 cursos proyectando aproximadamente 200 egresados.

En los talleres no solo damos capacitación técnica, sino también les brindamos conocimientos que les faciliten la búsqueda laboral. Las familias participantes de nuestros programas tienen una creciente necesidad de buscar nuevas oportunidades laborales, y tomamos el compromiso y el desafío de acompañarlas. Esto implicó redoblar esfuerzos y ampliar nuestro equipo.

¿Cuál es el motor de los voluntarios de la Fundación?

Los socios del Club tienen una gran vocación de participación social, que se sustenta en los valores que tanto el Club como las familias socias, transmiten a sus integrantes. Gracias a esta vocación, la tarea de convocar a voluntarios que realicen actividades en favor de la Fundación es mucho más sencilla.

// ¿QUISIERA DESTACAR ALGUNA HISTORIA DE LOS PROGRAMAS DE LA FUNDACIÓN?

El año pasado, al terminar un taller de Familia Educadora, se me acercó una mamá y me agradeció todo lo que la Fundación CUBA le brinda. Me dijo que, gracias a los talleres, pudo repensar los vínculos con su pareja e hijos, y que su familia pudo dejar de lado discusiones y peleas y retomar una convivencia más armónica. Le pedí que me contara qué es lo que más le gustaba haber logrado y, luego de pensar un momento, me contestó: "Lo que nunca había hecho antes con mis hijos mayores, y estoy haciendo con mi hijo de 6 años: leerle un cuento todas las noches". Vi que se le humedecieron los ojos de emoción y agregó que, para mayor alegría, desde hacía unos meses ese cuento convocaba a toda la familia, convirtiéndose así en un momento familiar muy íntimo y profundo. Obviamente, terminamos en un abrazo y yo con los ojos humedecidos.